

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO VIII

BUENOS AIRES, MAYO 20 DE 1901

N.º 275



AMONA

Cabeza de estudio, por M. Marcoartú.
(De la galería del Dr. Forge A. Echayde).

UN GRAN MÉDICO VIZCAINO

EL DOCTOR ESTÉBAN FÉNIX DE ZABALA

EL doctor Zabala fué sin género de duda uno de los médicos más sábios, más ilustres y más prácticos del siglo XVI y uno de los hijos más esclarecidos que ha tenido la villa de Guernica.

A grandes rasgos vamos á trazar una somera noticia biográfica de este personaje, no por que no merezcan su nombre y su valía trabajo más detenido y sério, sino porque las noticias que hemos podido adquirir y los apuntes que hemos tomado en libros y documentos originales no nos permiten, cual quisiéramos, ordenar una exacta y completa biografía. Hay en efecto en nuestros apuntes, deficiencias, lagunas y claros que nos han impedido formar una idea plena y cabal de todas las fases de la vida, de los trabajos y servicios del eminente médico guerniqué. Solo sabemos que brilló al par de los más distinguidos que florecieron durante el siglo XVI y que en el concepto y en la estimación de sus contemporáneos ocupó un rango que no desmerecía del que alcanzaron los célebres médicos españoles de aquella época, que produjo á los ilustres Laguna, Vallés, apellidado el divino, Montaña de Monserrat, Andrés Vesalio, el bachiller Rodríguez y otros.

Nació Estéban de Zabala dentro del recinto de Guernica en los primeros años del siglo XVI; no podemos precisar cuál, porque no hemos hallado su partida de bautismo, pues no se remontan á aquel tiempo las que se conservan en los registros parroquiales. Perteneció á una buena familia de hidalgos regularmente heredada en la comarca y emparentada con los linajes más nobles de la misma, entre ellos las de Aulestia, Zarra y Arana.

Los primeros rudimentos de la latinidad debió adquirírselos en la misma Guernica ó en una aldea vecina, pasando luego á continuar el estudio de las humanidades á la entonces naciente Universidad de Oñate. Más tarde siguió los cursos de la de Alcalá, pasando después á estudiar la facultad de medicina á París y otras Universidades extranjeras. Dotado de notables talentos de una gran vocación para la ciencia que abrazó con verdadera fé y entusiasmo, el juicio de sus contemporáneos nos hace saber que abarcó cuanto en aquel tiempo conocía la medicina, ocupando desde muy jóvenes puestos distinguidísimos en su carrera, ya como médico práctico, ya como tratadista y como catedrático.

Por ciertos indicios y referencias que se han encontrado en sus papeles se viene en conocimiento que trabajó largos años en obras científicas fundamentales de mucha importancia y aliento, qué ó se han perdido ó han servido

para que otros utilicen sus investigaciones y descubrimientos.

Fué médico del emperador Carlos V y de su hijo don Juan de Austria. Acompañó á la corte constantemente, siguiendo en sus frecuentes viajes y correrías al César por Alemania, Italia y Flandes. Entre los personajes colocados en altos puestos en la Corte, tuvo por amigo y especial y constante protector al señor don Fernando de Gamboa, señor de la casa de Arteaga y mayordomo mayor de don Juan de Austria. En los papeles del doctor, se encuentran frecuentes recuerdos de la leal devoción y agradecimiento que conservó durante toda su vida á este poderoso caballero.

Pilongo de la iglesia de San Juan de Guernica, erigió en la misma una capilla, dotando la capellanía con buenas rentas, y mandó depositar en ella ciertas reliquias y construir un sepulcro con su bulto, que no existen actualmente, ni sabemos á punto cierto si llegó á cumplirse enteramente la voluntad del fundador. Es singular é incomprensible el profundo olvido en que ha yacido el nombre de este sábio ilustre, habiendo sido hasta estos últimos tiempos personas ilustradas y de carrera los patronos y capellanes de la capellanía por él instituida.

El sobrenombre de Fénix ó doctor Fénix con que fué más conocido que con su propio nombre, debióle, según se cuenta, á una humorada de las que eran genuinas en el Emperador Carlos V, que trataba á su médico con una familiaridad jovial y chancera. Se dice que al salir el doctor de una enfermedad que se consideró mortal, S. M. le saludó con el apelativo de Fenix, aludiendo á la vez á su salvación milagrosa y á la habilidad consumada que como médico se le reconocía.

El doctor Estéban Fénix murió en Madrid el año 1567 á los sesenta y tantos de edad. El testamento que dejó escrito de su puño y letra es un documento característico y curiosísimo por los legados y mandas que contiene y por la forma en que la instituyó, forma que revela el carácter festivo y original del célebre doctor, el recuerdo vivísimo que conservaba de los hábitos, fiestas y diversiones de su pueblo nativo, el amor apasionado que hacía él sentía y su genialidad eminentemente vizcaina. Repartió con larga mano los socorros á los pobres, imponiéndoles obligaciones que parecen chocantes en un carácter serio y respetable y en un momento supremo de la vida y además dejó amplias dotaciones para casar á doncellas pobres y auxiliar los estudios de estudiantes de su parentela y de Guernica.

En ningún momento de su vida dejó de interesarse vivamente por las cosas de Euskaria, y más de una vez veló por la suerte de sus fueros, siendo eficaz intermediario para con los poderosos de su época. A este fin utilizó sus relaciones de amistad con el célebre Antonio Pérez, con el bilbaino Ochoa de Fuica, con Es-

cobedo, con Prada y con otros que entonces ocupaban los puestos de mayor confianza en los Consejos supremos y en las Secretarías de Estado.

Interesóse particularmente por el desarrollo y crecimiento de la naciente Universidad de Oñate á la que hizo repetidas donaciones de considerable cuantía.

El testamento del doctor Zabala, no sabemos si original ó su cópia, paraba hace pocos años en manos de Fray Jacinto de Echevarría, Vicario de las monjas mercedarias de Bériz, y cura párroco que había sido de la Iglesia de San Juan de Guernica.

Por su amabilidad pudimos leerlo y solazar nos con el festivo humor que el testador conservaba al ordenarlo, acordándose de las fiestas y esparcimientos que eran más populares en su amada villa de Guernica. Suponemos que este original documento se hallará actualmente en poder de los herederos de Fray Jacinto.

CAMILO DE VILLABASO.

EGUNA

El primero y el mayor de los sentimientos que en las cosas naturales tuvo el hombre después de su creación, debió de ser la falta del día. Inutilizada la facultad de la vista por la oscuridad de la noche, especialmente después que la recién nacida luna le negó su poca luz, se vería absorto de lo que estaba sucediendo. El recuerdo de aquel estenderse mientras duraba el día por medio de la vista: la memoria de haber registrado los montes, praderas, florestas y demás producciones naturales desde el mismo lugar en que fué criado, sin necesidad de acercarse á ellas: la complacencia que recibió en la contemplación de éstos primores, serían las ideas que movilizarían sus sentimientos: se lamentaría de su suerte, comunicaría sus quejas con la muger; y uno y otro mirarían al día que perdieron como el último de todos. Estos sentimientos unidos á los de las felicidades que gozaron entonces, harían que llamasen á este día para ellos ya perdido con el nombre que expresase mejor éstos sentimientos. No pudo ocurrírseles otro más análogo que el de *último consuelo*, *última felicidad*; y es lo que damos á entender con la voz *Eguna* día.

La vocal *e* entre nosotros, hace funciones de adjetivo; esto es, cuando viene detrás de otra letra, sílaba, ó voz: abstractas, cuando viene delante, como en *Eguna*, y la voz *gun guna* ó *guena*, que quiere decir, *lo último*; de modo, que *Eguna* significa *última felicidad*, *dulzura*, *suavidad*, ú otras cualidades abstractas.

No es mi intento hacer positiva la invención de la voz *Eguna* en la primera noche del mun-

do. Sé que esta pretensión, aunque tiene una verosimilitud muy fundada, no pasa de verosimilitud: con todo, es digna de ser escudriñada por los Literatos, juntamente con las verosimilitudes que se deducen de las otras muchas voces que se registran en esta segunda parte. Yo busco lo positivo, y no lo dejó de hallar en la voz *Eguna*.

Bien puede ser que la voz *Eguna* se inventase mucho tiempo después de la creación del hombre, pero según su analogía con los sentimientos primerizos que hubo de tener este hombre en la primera noche, no pudo ser inventada sino por una nación filósofa, instruida en las moviidades y órden con que se presentan las ideas en nuestro entendimiento, y si los Bascongados fuéron tales, no podían haber sido en el tiempo de la memoria de las Historias, pues ninguna conoce á esta nación como filósofa. Luego la voz *Eguna* es un documento auténtico de la antigüedad positiva del Bascuence, en una época á que no llegan las historias.

PABLO PEDRO DE ASTARLOA.

APELLIDOS

PATRONIMICOS DE FILIACIÓN

A

<i>Albiréna</i>	Hijo de Albire.
<i>Alzabiréna</i>	De Alzabir.
<i>Ansoréna</i>	De Anso.
<i>Arguinaréna</i>	De Argina.
<i>Ariztiaréna</i>	De Ariztia.
<i>Arozaréna</i>	De Aroza.
<i>Aurizéna</i>	De Auriza.

B

<i>Barberéna</i>	De Barber.
------------------------	------------

C

<i>Camaréna</i>	De Camar.
<i>Cantoréna</i>	De Cantor.
<i>Castoréna</i>	De Castor.
<i>Corteséna</i>	De Cortés.

D

<i>Damboléna</i>	Del Tamborilero.
------------------------	------------------

F

<i>Furundaréna</i>	De Furunda.
--------------------------	-------------

G

<i>Goldarazéna</i>	De Goldaráz.
<i>Gorcitaréna</i>	De Gorcita.
<i>Gorrisaréna</i>	De Gorriza.

J

<i>Juanchoréna</i>	De Juanito.
<i>Juangoréna</i>	De Juango.
<i>Juanicoténa</i>	De Juanicot.
<i>Juan Martiñéna</i>	De Juan Martín

L	
<i>Laurenzána</i>	De Laurencio.
<i>Loperéna</i>	De Lope
M	
<i>Machinandiaarena</i>	De Machinandia.
<i>Machinéna</i>	De Machin.
<i>Marñelarána</i>	Del Marino.
<i>Maritoréna</i>	De Marito.
<i>Martiaréna</i>	De Martia.
<i>Marticoréna</i>	De Martico.
<i>Mastiaréna</i>	De Mastia.
<i>Micheléna</i>	De Miguel.
<i>Micheltorena</i>	De Michelto.
<i>Migueléna</i>	De Miguel.
O	
<i>Ochandoréna</i>	De Ochando.
<i>Ochoteréna</i>	De Ochote.
P	
<i>Pedroréna</i>	De Pedro.
<i>Perubéna</i>	De Peruhe.
<i>Peruchéna</i>	De Perucho.
<i>Peruréna</i>	De Peru.
V	
<i>Varguiaréna</i>	De Varguia.

Joshe Miguel el paquetero

La vereda subía en zigzag por la ladera de la elevada montaña, al través de un bosque de variada y vistosa flora, en la que tenían su representación desde la espinosa argoma y el palmeado helecho hasta la copuda haya y el secular roble. Aquel pintoresco camino de cabras comenzaba en la orilla del Bidasoa y terminaba en la puerta de una borda, que asentaba sus cimientos sobre el duro granito de la cima de la montaña. La borda estaba destinada exclusivamente para cobijar un hermoso rebaño de ovejas durante la noche. En un rincón del establo dormía el pastor, general en jefe de los tímidos rumiantes.

Joshe Miguel, el pastor, ni se dedicaba á hacer calleta como sus colegas de las Landas, ni tampoco sabía labrar la madera, cual lo hacen los habilidosos pastores alemanes, que construyen esos primorosos juguetes que son el encanto de los niños; ni aún entretenía sus ócios poniendo lazos á las perdices como hacen muchos guardadores de ganado. Se pasaba el día tumbado, durmiendo, encomendando la vigilancia del rebaño á un hermoso mastín, que cuando llegaba la ocasión hacía entrar en vereda á las descarriadas ovejas.

*
**

A juzgar por las apariencias, Joshe Miguel era el hombre más holgazán y dormilón de la tierra; pero, en este mundo no puede uno fiarse de exterioridades. El pastor dormía durante el día porque no pegaba ojos por las noches: en cuanto encerraba el ganado en la borda se escurría por el lado opuesto del monte, dirigiéndose á la frontera francesa. Era uno de los más activos y valientes contrabandistas y su sueño diurno constituía la compensación, el descanso del rudo trabajo nocturno. El peligroso oficio era bien pagado y Joshe Miguel contaba con un *zacuto* bien repleto de monedas de oro y plata que ocultaba entre el estiercol de la cuadra; este peculio formaba la base del capitulito que, según sus cálculos, le sería preciso reunir para comprar el rebaño de que cuidaba, la borda y el

frondoso monte en que se asentaba aquella, después de cuya compra pensaba casarse con la hacendosa Ana Mari, su novia.

*
**

La noche estaba oscura y el viento, procedente de la costa guipuzcoana, soplaba con gran fuerza, doblando cual débiles tallos de trigo los robustos robles. No podía presentarse ocasión más propicia para los *paqueteros* contrabandistas, quienes conocían tan perfectamente los detalles del áspero camino, que marchaban velozmente por el sendero de cabras, como si el sol se hallara en el zénit de aquel abrupto paisaje. A la cabeza de la fila de los contrabandistas caminaba Joshe Miguel, cargado con un paquete de sedería, cuyo peso sería próximamente de un quintal; el pastor procuraba atravesar con su mirada aquellas espesas tinieblas, no por miedo á los tropiezos del suelo, cuya más pequeña mata conocía, sino por el temor de que los carabineros estorbasen el valioso alijo.

Con la agilidad propia de los montañeses pirenaicos trepaban rápidamente por el monte en que se asentaba la borda, que servía de depósito, como lugar más apropiado, para ocultar los paquetes introducidos de Francia. De allí se repartían en pequeñas porciones entre los caseríos y pueblos cercanos.

Joshe Miguel y los suyos creían ya vencidas todas las dificultades al pisar la meseta de la montaña. Un ¡quién vive! vigoroso que salió de la misma borda, resonó en los oídos de los contrabandistas como inesperado trueno. Arrojaron sus paquetes por la ladera fronteriza, por cuya elevada pendiente se precipitaron los bultos con vertiginosa rapidez; tras de los paquetes se lanzaron los hombres, y en persecución de éstos, una partida de carabineros. Sonaron varios disparos y al fulgor de los fogonazos se vió despeñarse un hombre en las rocas del espumoso Bidasoa....

Aquel desgraciado era Joshe Miguel, que por modo tan terrible encontró la muerte cuando ya había llenado el zacuto, con el dinero que le habría de permitir el logro de sus ensueños.

HERMÓGENES.

PREMIÑEN KONTUAK

I

Premiñek zuan oitura bat, ezte esaten ona zala, baiña aiñ charra etzirudiana echerako. Beia jeistera zijoanean, beti eraman oi zuan kaikua-reñ ondoan ur piskatso-bat, egia esateko, zerbait ondoto: ¿eta gero?... ¡gero!... esne-erosleak... mor... mor... mor, bei gaisoaren kontra... esne mja zuala... alako beia il ta arakindegian saltzea obe zitzakeala, eta milla onelako. Mor-morreta oiek miñ ematen zioten Premiñi. ¡Bei gaisoa!... Errurik ez... ta... ala ere...

Paskaoko denboran esan oi zion *konfessoreari*, bei bati pama galtzeko bidea eman izan zuala. *Konfessoreak* beiñ galdetu zion:—¿Egin diozu esnari urik?

—Ez Jauna.—Erantzun zion; baiña estutasun aundia igaro zuan. ¿Zer izango zan,—esaten zuan—galdetu balit urari esnerik egiten diodan? ¡Ezkerrak!... eskerrak... bere utsegiteari... baiña... ¡errekontra! urrian tuan.

P. M.

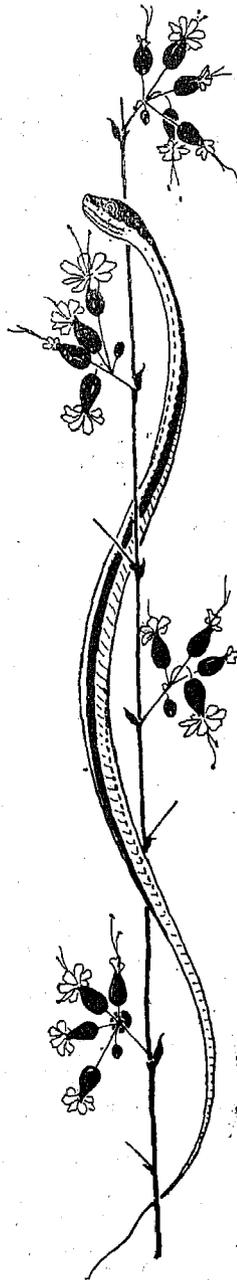
GURE ARECHAGANA

Konturatuaz gaur euskaldunok
 Etorri gatoz zugana,
 Arbola gazte gure pozgarri
 Gernikan zaukaguzana;
 Gaur daukaguzan mingoztasunok
 ¿Agertutera nogana,
 Eldu gintekez bakar bakarrik
 Ezpada utsik zugana,
 Alako Aita euskaldunaren
 Seme zintzoa bazara,
 Bidean dogun egun onaren
 Albistari zeu etzara?

Betor Arecha, zure eguna,
 Betor euskaldun gozua,
 Iya gizaldi laurencho baten
 Daukagu poza galdua;
 Gaurko erdaldun egun garratzau
 Guretzako da Linbua,
 Oker esan dot mifiez gagoz ta
 Au da toki bat suzkua,
 Linbua danok dakigu dala
 Minik bagako lekua,
 ¿Ta gaur daukagun biziereau
 Nundik da len duin doutsua?

Ez gagoz bada, gu gaur Linbuan,
 Gagoz kastigu lekuan,
 Gaguz besuok jasorik gora
 Ango arimen tayuan;
 Icharopena daukagulako
 Bakarrik zugaz munduan,
 Sulako beste Arechik zerren
 Eztan lurbira osuan;
 Baña, gaur bizi arren onelan
 Zure ortutik kanpuan,
 ¿Ez ete gara ifioz sartuko
 Barrero orren barruan?

¡Ay! erbesteko tremes siku au
 Ez eben jaten Asabak,
 Euren ortuan jayo, bizi ta
 Ill ziralako dan danak;
 Baña, gu zelan euren fedean
 Ez gñan izan leyalak,
 Galdu genduan battasuna ta
 Galdu genduzan indarrak,
 Sugeak Eba engañau eban,
 Eta gu barriz eidakak,
 Agaitik orain artzen ditugu
 Erdaldunaren zartadak.



Au gaitik dauke gaur erdaldunak
 Barrea beti mosuan,
 Euren menpean gaukezalako
 Lur erre Eguzkitsuan;
 Eurak emona jaten dogula,
 Ta eurak nai daben orduan,
 Lo bere eragin ai deuskuela
 Kortan mulakaz pilluan,
 ¿Zelan aín gaizki bizi gintekez
 Gaztelan urte askuan,
 Udan beroak erretan eta
 Otzak ill nairik neguan?

Bai, erabagi daigun anayok
 Nozbait, kontuan jaustea,
 ¿Ay! Ejiptoko presondegí au
 Astuna da ta luzea,
 Bai, erabagi daigun batera
 Kateok urratutea,
 Eta jaristen dogun orduan
 Geure lurrera eltzea,
 Ebro etzean eregi daigun
 Eun bat kanako ormea,
 Eragozteko erdaldunari
 Guregaz jaubetuea.

Inbidiagaz Kaiñek eutsan
 Abeli kendu biziá,
 Berau zalako ariman eta
 Biotzez prestu guztia,
 Erdaldunaren ondoan zelan
 Ona zan Euskalerría,
 Ak izan eutsan beti oneri
 Ezin ikusi andia;
 Anlan azkenez eskuratzean
 Berak nai eban aldia,
 Egiten deutsa gura ebana
 ¿Ze zauri bildurgarria!

Santsoni baten ebagi arren
 Buruko ulle dan danak
 Barrero eurak azitakoan
 Biztu jakozan indarrak;
 Eguncho baten ez dabe negar
 Egiten begiak danak,
 Gaur guk ein arren, egingo dabe
 Biar Filisteotarrak,
 Orain Egoiak agindu arren,
 Gero egitean Iparrak,
 Orduan joko dau kukurruku
 Gure bizkaitar ollarrak.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

GUERRA EN CARRETAS

« En la culata de cada carreta llevaban un cañón ó mortero para agredir y defenderse en las revoluciones fraguadas á campo raso.... »

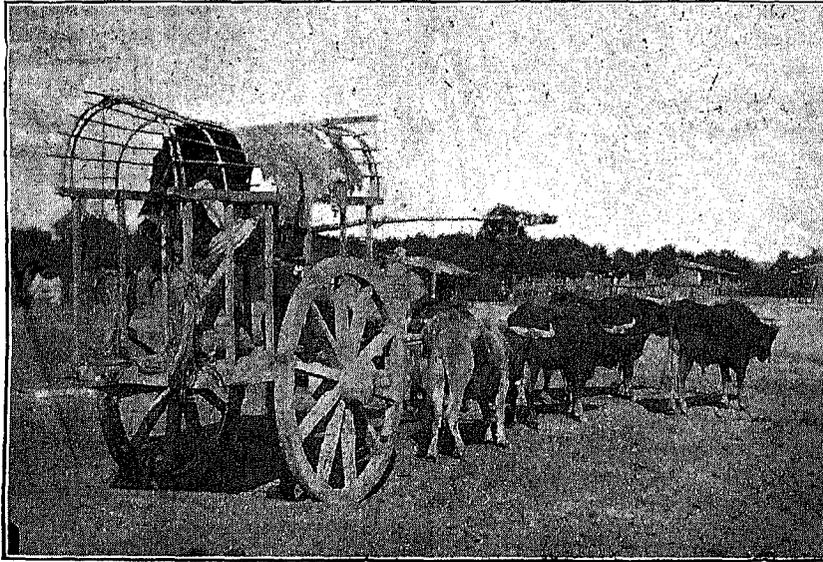
SARMIENTO (*Facundo*).

ERA una noche otoñal, dulce y calmosa, aire tibio y relumbrante de estrellas el cielo. La antigua plaza de Miserere, llamada hoy 11 de Setiembre, se hallaba iluminada por sendas fogatas cuyas rojas lenguas, cual víboras de luz, ascendían de los crujientes leños, rasgando el fondo neblinoso, más oscuro junto á la tierra, hasta que, adelgazadas en caprichosa espiral, morían en las serenas tinieblas. En torno al fuego, sentados en calaveras de bueyes, por cuyas cuencas penetraban los resplandores de las ascuas, iluminando de rojo el interior hueco de aquellas cabezas que aún muertas sostenían su carga como en vida el yugo, se veía una colección de hombres rudos, graves y silenciosos, de barbas desgredadas y lacias cabelleras bohémicas unos, otros de roja cara lampiña, con ramaje de venas henchidas de sana sangre, fluido de generosa fuerza. Grandes boinas azules, de bearnés abolengo, cubrían sus firmes cabezas asentadas en amplios hombros de recia armazón huesosa. Las cabezas de los otros, de exterior nazarónico, con extraña mezcla por dentro de sentimentales y bandidos, cubríanlos viejos chambergos desvaídos que aumentaban el aspecto hondamente triste de aquellos rostros que siempre vivieron al sereno. El resto del traje era en todo igual; chiripá, negra blusa de merino, recogida en pliegues sobre la cintura, poncho de lana, tirador cuajado de antiguas monedas de plata, y sucio pañuelo al cuello, atado en coqueto lazo sobre el pecho. Los de la boina, bearneses y vascos, fumaban en pipas de yeso, de largo canuto bizmado por tres y cuatro sitios con cerapez y estopas de sogá. Los gauchos, con indolencia odalística, fumaban, envueltos en chala, cigarros de tabaco negro, oloroso y narcótico. El ritmo meloso y suave del lenguaje de los criollos contrastaba con el tono brusco y áspero de los bearneses y vascos, cuyo castellano daba dentera oírlo. Sobre los corros se levantaba una tupida niebla compuesta de tres clases de humo, el de las fogatas, el de las pipas y cigarros y el del mate, á todo lo cual se unían las vaharadas de los bueyes, fuertes alientos de resignación, más las tibias emanaciones de la hosta, cuyo fecundante calor hacía revivir al pisoteado césped de la plaza.

Hallábase ésta rodeada de carretas. A su lado, acostados á lo largo de las caídas pértigas, disfrutaban los bueyes aquel rato de paranza, siempre despiertos y en incesante rumia, mientras su larga cola se enroscaba y desenroscaba en el suelo, subiéndolo de vez en cuando al lomo, á sacudirse los estorbos con lentitud paciente. Sus bellos ojazos, serenos y estáticos, impregnados de

mansedumbre, posábanse sin inquina en los yugos, coyundas, ahijadas y demás arreos de su esclavitud trabajosa, abandonados al momento presente, sin recuerdos penosos de cuando eran toros libres y bramaban de amor en la pampa sin alambre y techada de cielo. Era su vida presente como espejo de santidad, repurificada por medio siglo de yugo, aliando generosamente su testuz á los brazos del hombre para vencer las duras esquivaces de la tierra. El buey fué cristiano antes que los hombres; con su lengua calentó el cuerpo del que nació proserito en lecho de pajas y nieve; con su aliento nutrió el Sublime Pecho, fundando su resistencia física para arrastrar maderos montañas arriba. En el rostro del buey, expresión de serena paciencia, se refleja el más hondo símbolo del misticismo. Cuando va á morir se arrodilla.

Las carretas estaban divididas en dos grupos, ó tropas, como decían los carreteros, perteneciente una al vasco Ezkerra y la otra al bearnés Belsunce. Estos y sus peones hallábanse también divididos, acampando en cada extremo de la plaza. Ezkerra y Belsunce, dos gigantes, se miraban de reojo, lo mismo que los peones de uno y otro, y hasta entre los bueyes de una y otra tropa se ponían de punta los cuernos y se lanzaban miradas rencorosas que alteraban la habitual placidez de sus mansos ojazos. Los peones criollos solían dirigirse, al pasar, cuchufletas socarronas de humorismo gaucho, aludiendo á lo flaco que estaba algún buey, al desvenecijamiento de alguna carreta ó á la pobreza de los aperos de un



caballo auxiliar. Los vascos y bearneses callaban, guardando la ojeriza en las fuertes cajas de sus pechos, recriándose allí en abundancia. La causa de aquellos odios, aparte las competencias del oficio, base de los progresos de locomoción del año 30, estribaba en lo distanciados que Ezkerra y Belsunce andaban en materia de política mendocina, á cuya provincia hacían ambos la carrera de transportes, si aquello era carrera. Los peones, lo mismo que los bueyes, seguían voluntariamente la opinión política de sus patrones, plegados á los dos caciques que se disputaban en la terremótica ciudad andina el predominio gubernamental.

Aquella noche habían quedado cargadas las carretas con infinidad de artículos de vestir y comer, más algunos barriles de caña cubana, encargados por los caciques á los troperos, para templar el ánimo de los combatientes en caso de una probable revolución cuando llegaran á Mendoza. La tarde de aquella noche, recogidos todos los encargos y arregladas todas las cuentas, estuvieron Ezkerra y Belsunce en dos ferreterías distintas, comprando fusiles de chispa, machetes, lanzas, cu-

chillos de monte, balas y otros alimentos explosivos para los consabidos morteros. Todos estos pertrechos los llevaron a las carretas, envueltos y escondidos en arpillera, ocultándose unos á otros los belicosos preparativos.

Al amanecer del día siguiente uncieron los bueyes á las carretas y pusieronse en marcha, dejando la plaza del Miserere llena de ceniza, pavesas y residuos de cenizas y piensas, en esa especie de triste soledad en que se queda el campo al retirarse los ejércitos ó caravanas que en él acamparon.

¡Qué viajes aquellos! A la distancia, parecían las carretas, con su toldo de cañas forradas en lona, formando bóvedas, una necrópolis en movimiento. Seguíanlas bandadas de pájaros de instinto casero, que solían revolotar toda la pampa con ellas, deteniéndose á las puertas de Buenos Aires y Mendoza; los teros, los vigías de cuanto bulle en la llanura, cerníanse sobre los toldos de las carretas, simbolizando su paso en un vuelo tardo, desigual y difícil. Parecía aquel conjunto de vehículos primitivos una caravana oriental, una expedición de los hijos del Yémen á través de los infinitos desiertos de la Arabia Feliz.

Los conductores, soleados unos días, calados otros de aguas del cielo llovidas y empujadas á la tierra por vientos de tempestad, dirigían las carretas desde el yugo, acostados en él muchas horas sobre pieles de carnero, con la cabeza sobre un testuz y los pies entre los cuernos del otro buey, contemplando algunas veces, amainada la tormenta, un estupendo arco Iris, fabuloso puente de colores tendido sobre las carretas. A estas horas seguían otras tan lentas que el tiempo parecía detenido, y siempre el mismo paisaje, la infinita llanura de verde oscuro, plétórica de jugo informe, en cuyo seno la vida se desarrolla silenciosa, en un intenso callar que hunde el ánimo, hace inclinar al suelo la cabeza y llena el espíritu de vaguedades. En los anocheceres, al diluirse los claros tonos del día en las sombras indecisas de la noche, clavaban la mirada en el cielo, esperando con ansia de descanso la salida de Sirio, relumbrante de escamas de plata entre las negras gasas que una mano invisible iba tendiendo por el firmamento.

Las carretas de Ezkerra marchaban delante, seguidas á medio kilómetro de distancia por las de Belsunce. De noche contemplaban mutuamente sus fogatas, haciéndose señas insultantes con tizones encendidos que blandían al aire. En cada caravana no se hacía más que hablar mal de la otra, del patrón, de los peones, de las carretas y de los bueyes, todo mezclado con alusiones á la política mendocina. Belsunce era de natural más irritable que Ezkerra; éste, aunque más silencioso, le superaba en tenacidad, siendo capaz de hincar un clavo en la pared, usando por martillo la cabeza.

Una noche, hallándose Belsunce más acalorado que de costumbre, se levantó de la fogata con un tizón en la mano y fué trazando en el aire varias letras, que juntas, decían: "¡Muera Ezkerra!" La injuria, como las letras, era de color rojo. De la otra caravana se adelantó otro tizón entre las tinieblas, rasgándolas con este rótulo de fuego. "¡Cobardel!" La contestación de las huestes de Belsunce fué un tiro; la bala, como una víbora aérea, pasó silbando sobre las fogatas de Ezkerra. Todos corrieron á refugiarse en las carretas.

Aquella noche no se escucharon más disparos. Unos y otros, favorecidos por las tinieblas, se ocuparon

en preparar el combate para la mañana siguiente.

Tanto Ezkerra como Belsunce reunieron en la *carreta capitana* una especie de estado mayor, formado con los peones más inteligentes. Ezkerra, como Napoleón, tras de varias horas de hondo meditar, la ruda cabeza entre las manos, tuvo una idea luminosa. Hizo uncir los bueyes, salvando sus cuerpos con las carretas, que, por estar delante de las de Belsunce, favorecía esta hábil operación, digna de cualquier ilustre hijo de Marte. Belsunce puso toda su fé en abocar los morteros, sin preocuparse de sus bueyes.

Al amanecer, las dos caravanas rompieron el fuego. Belsunce dirigía su artillería de morteros, cargados hasta la boca con balas de escopeta que llegaban desparramadas y frías á las carretas de Ezkerra, sonando en las cañas de los toldos como inofensiva lluvia de garbanzos. Era un tiroteo tupido, incesante, un escape de rabia por mucho tiempo contenida. El humo ceniciento tornábalo blanco el sol. Entre los estampidos se mezclaban feroces insultos, voceados en vasconce, en bearnés y en gauchó; voces y tronidos de infina repercusión en la pampa sin acústica.

Las huestes de Ezkerra hacían poco uso de los morteros, limitándose á descargar sus fúsiles de chispa sobre los bueyes de Belsunce que pastaban descuidados en torno de las carretas, descubriendo sus enormes cuer-

pos un blanco imposible de errar. El bearnés, ocupado dentro de las carretas en servir su artillería, no se enteraba del trágico fin que iban llevando sus bueyes.

Con resignación mansa, sin moverse al recibir los balazos, caían los pobres animales, glorificados por Homero, arrodillándose al morir, con agonía sin espasmos, tranquila, los serenos ojos abiertos y de dulce bondad llenos, hasta que la moribunda vida, escapándose por ellos, abandonaba aquellos cuerpos de energía inagotable, símbolos de la constancia humilde, colaboradores del cielo para arrancar al seno de la naturaleza el pan de la humanidad.

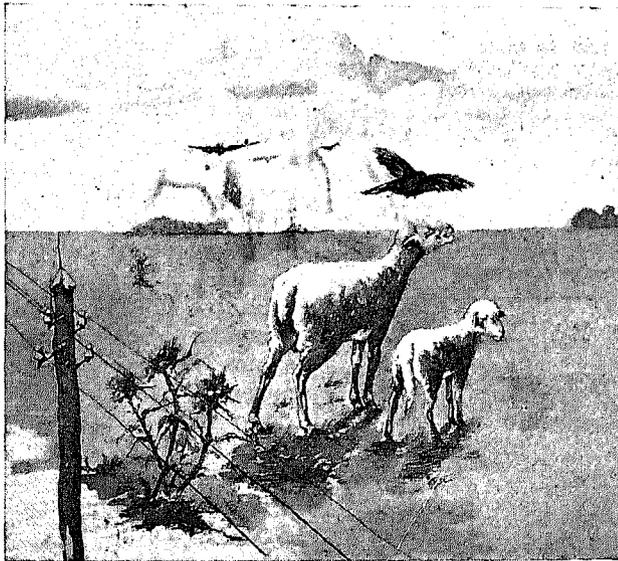
Cuando Belsunce, en un momento de tregua, se

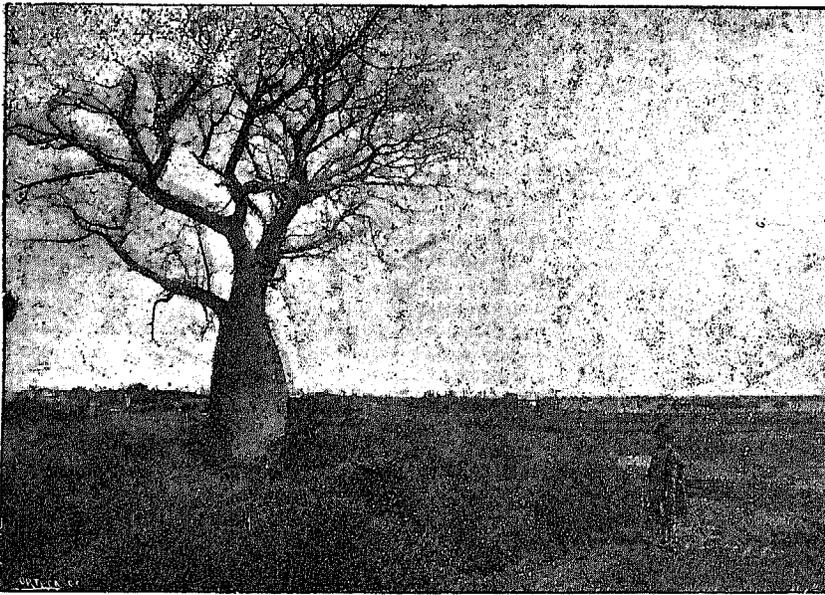
asomó al campo y vió muertos á todos sus bueyes, al *Rosillo*, al *Manchao*, al *Cárdeno*, á todos inmóviles, tendidos sobre la yerba, sintió, con el pesar de su ruina, otra pena más honda y de orden más espiritual; sintió en su corazón una inmensa soledad, el infinito vacío del mundo, como cuando se nos muere toda la familia, porque él y sus bueyes formaban la santa hermandad que surge de la religión del trabajo.

Tan grande fué su pena que se sintió sin bríos para continuar el combate, poniendo bandera de parlamento en la *carreta capitana*. Al llegar Ezkerra y los suyos, le encontraron llorando al lado del *Rosillo*, del generoso y fuerte *Rosillo*, que después de echar la entraña y rasgarse el testuz para sacar la carreta atascada, lamíale á su amo las manos en señal de gozo por el éxito del esfuerzo.

Ezkerra, triunfante, salido con la suya, ideal de toda cabeza vasca, se conmovió hondamente ante aquel espectáculo tristísimo que ofrecía Belsunce llorando junto á su *Rosillo*.

Después de la capitulación descargó el vasco sus carretas, cargó en ellas los bueyes muertos, tomó en rehenas al bearnés y á todos sus peones, entrando en Mendoza con muertos y prisioneros al cabo de tres jornadas. Allí proclamó á su candidato, que todo el mundo aceptó en vista de su triunfo revolucionario y de aquella matanza de bueyes, trofeo colosal de su victoria.





Luego, al ver al bearnés, arruinado y sumido en matadora tristeza, le dijo: "No te apures, buen Belsunce; trabajaremos de socios, y ya hemos de ganar para comprar bueyes nuevos para tus carretas."

Y siempre tenaz, con esas ideas tan fijas, de arráigo tan firme que parecen los moluscos del cráneo, añadió: "Pero ya sabes, Belsunce, mi candidato es más mejor para *Mendoza*."

F. GRANDMONTAGNE.

ANDOAINGO BANDOA

Alkate jaunak ezan zion
Bando jotzalleari
Egun artatik zirala
Jartzen berriak,
Pishu eta neurriak.
Orobat azirikan
Zagardo berria
Pachik ezan zion
Deitzeko choch-Berria
Eta jarririkan
Kale kantoian
Onela deituzuben
Damborra jotzian
Olako lekutan
Asi da choch-berria
Ongui enterabedi
Nigandik erria
Gaurdandik jartzen dirá
Kilo eta metroa
Eta amar metroan
Kilometroal

AGAPITOK.

RIOS Y MONTAÑAS DE NAVARRA

La grande elevación de las montañas de Navarra, junto con su frondosidad, dan nacimiento á un número considerable de arroyos, que, reuniéndose después, forman diferentes ríos para fertilizar su territorio. Algunos de estos ríos van á la parte de Francia, tal como el de

Valcarlos, que teniendo su nacimiento en la cima de San Salvador de Ibañeta, en la garganta de Roncesvalles, va á unirse con el Nive, que pasa por San Juan de Pie de Puerto, y juntándose en Bayona con el Adur, se echa cerca de allí en el océano.

Los ríos más notables de Navarra, según Rancy, son los treinta siguientes: Aragón, Alaesx, Arga, Azchura, Areso, Biarra, Bidasoa, Burunda, Ega, Elorz, Erro, Ezca, Guía, Irati, Las Minas, Lecumberri, Mediana, Och agavia, Odrón, Cueyles, Robo, Salado, Salazar, Udarbe, Uizama, Urederra, Urumea,

Urrobi, Valarroz y Zidacos.

Todos estos ríos fertilizan y riegan á Navarra en diferentes direcciones, y los veintisiete de ellos, después de engrosar con sus aguas las de los ríos Aragón, Arga y Ega, que son los tres principales del reino, van al Ebro, que corre hacia levante, y pasando por Zaragoza y Tortosa, se echa en el mediterráneo.

A excepción de los ríos Robo y Salado, los demás conservan aún la significación de su primitiva lengua bascongada, aunque algo corrompida; y es lástima que las academias de sábios de los diferentes estados de Europa, miren con tanta indiferencia y abandono este ramo de literatura, que sería acaso el más útil de todos, pues que por su medio se pudieran conseguir muchos conocimientos del mundo primitivo, de que hoy carecen los hombres.

Hay pocos países en Europa donde, á proporción del territorio que ocupan, haya más montañas que en Navarra. Las principales son treinta y cuatro, y se llaman así, según el señor Rancy: Abodi, Alaiz, Aldasudurra, Alduides, Altabiscar, Alzania, Alzates, Andia, Aralar, Arzegui, Areta, Arraco, Arras, Belaya, Bimbalet, Codes, Esparaz, Escaba, Ibañeta, Izaga, Leguin,, Loquiz, Mataverde, Minchati, Miravalles, Monjardín, Roca, San Cristóbal, San Gregorio, Santo Domingo, Sarvil, Trinidad de Erga, Urbasa, Urepel.

Casi todas estas montañas conservan también sus nombres primitivos bascongados, con las definiciones claras de su significado, á pesar de la corrupción que han introducido las naciones que han dominado esta parte en algunas cortas temporadas; pero los nombres de Mataverde, Miravalles, Monjardín, Roca, San Cristóbal, San Gregorio, Santo Domingo y Trinidad de Erga, están manifestando que

han cambiado sus primitivos en tiempos muy modernos.

Además de estas treinta y cuatro montañas, hay otras infinitas en Navarra, que forman la cadena de los Pirineos, de que nos ocuparemos en adelante.

S. A. DE ZAMACOLA.

SECCIÓN AMENA

UN BEBEDOR SINGULAR

La persona que representamos en este grabado es un herrador de caballos, etcétera, de Urt, pueblo cercano de Bayona (Bajos Pirineos-Francia).

Se llama Paulin y tiene cincuenta años de edad. Dicha persona comienza sus tareas á las cuatro de la mañana, invierno como verano, para acabar á las ocho de la noche.

Cada media hora se bebe un vaso de vino y vuelve otra vez á la fragua ó al yunque, y para la noche ha bebido 12 ó 14 litros de vino, término medio, sin estar nunca ébrio, más 3 ó 4 aperitivos, todo lo cual lo hace pagar por unos y otros que le van á visitar. Pesa ciento y pico de kilos.



Cuando los fotógrafos aficionados le hicieron la fotografía que publicamos, hizo pagar una tasa de vino á toda persona que quería verle.

La fotografía, como se ve, está hecha caricaturescamente con el fin de que pueda verse bien el rostro del extraño bebedor.

A los señores suscritores de fuera de la capital

Rogámosles encarecidamente envíen sin pérdida de tiempo el importe de las suscripciones que adeudan á esta Administración, de las cuales han recibido aviso oportunamente.

No deben extrañar los señores suscritores que insistamos en este sentido; pues aunque á cada uno corresponde una insignificancia, muchos pocos hacen la cantidad necesaria para no interrumpir la buena marcha administrativa.

La Administración.

NOTAS LOCALES

Asamblea del Laurak-Bat.—Como dijimos en nuestro número anterior, el Domingo 12 del actual, tuvo lugar la asamblea general ordinaria del Laurak-Bat, con asistencia de un número regular de socios en la que después de la aprobación del acta y de la memoria, se procedió al nombramiento de las personas que habían de integrar la C. D., Junta Consultiva y Jurado, recayendo dichos nombramientos en los siguientes señores socios:

Para la Comisión Directiva: Señores José M. de Larrea, Benigno Peña, Julián Ardanza, Miguel Ochoa, Casto Orbea, Juan Ibarra, Dr. Claudio de Uriarte, Juan Bengoechea y Luis Medinabeitia.

Para la Junta Consultiva: Señores Cándido Ariño, Isidoro Barbat, Mauricio Otaegui, Donato Beguiriztain, Antonio Barneteche, Félix Cortazar, José A. Iriarte, Francisco Olavarría y Cipriano Lete.

Para el Jurado: Señores Alvaro Iztueta, Márcos Cildoz, Martín Jáuregui, Nicomedes Landuburu, José San Llorenti, Tomás Matienzo, Casiano Rentería y José Zubizarreta.

Para la Comisión Revisadora de cuentas: Señores Donato Beguiriztain, Joaquín Balerdi y Carlos B. Muñagorri.

Fallecimiento.—Hemos sido sorprendidos con la triste noticia, que por carta nos envió el señor Joaquín Escudero, fuerte comerciante de Sarandí del Yí, de la muerte del entusiasta euskaro Francisco Astiazarán (a) Chaquetua.

Su entierro ha sido, todo un acontecimiento por las vinculaciones que con la sociedad uruguaya le unían y por las virtudes y noble carácter que en vida poseía.

Es de los pocos que bujan á la tumba sin dejar tras de sí envidias y rencores, pues hasta sus contrarios en política le han rendido el último tributo en su sepelio.

La biografía de tan singular vascongado, fué publicada en estas columnas, el año 1898 y en el número 174 correspondiente al 30 de Julio donde nuestros lectores se cerciorarán de la valía del extinto.

Reciban sus deudos nuestro más sincero pésame, y que el alma de Astiazarán goce las dichas de la gloria, por sus virtudes; y paz en su tumba.

Sexto aniversario del Centro Vasco Francés.—El jueves pasado, celebró con un banquete esta sociedad el sexto aniversario de su fundación.

Era una fiesta verdaderamente hermosa, íntima por completo, notándose un ambiente de compañerismo exento de triquiñuelas y trivialidades vanas que empobrecen la vida de las sociedades, llevándolas al raquitismo.

Los del Centro Vasco francés son buenos euskaros, entusiastas de verdad por nuestras costumbres, sencillotes y afables; sienten verdadero cariño por el solar vascongado y están dotados de gran espíritu progresista, del cual han dado buena prueba con la adquisición de la magnífica casa que poseen.

El banquete tenía lugar en el extenso salon rojo del local social, ante un número que no bajaría de 60 comensales. El centro de la mesa se hallaba artísticamente adornado con profusión de flores, y el servicio inmejorable en todo sentido.

Al destaparse el champagne el señor Passicot, digno presidente y alma del Centro á quien en gran parte se deben las principales iniciativas, hizo uso de la palabra saludando al señor Presidente del Laurak-Bat, y á nuestro compañero de tareas que representaba á esta revista; abogó con frases muy oportunas por el Euskal-Echea, aconsejando que todos los vascongados deben prestarle su apoyo por tratarse de una idea llamada á ofrecer grandes servicios á la familia euskara, por cuya causa y para facilitar su realización era necesaria la unión de los euskaros.

Después siguieron en el uso de la palabra los señores Bautista Elissamburu, J. Echevarría en calidad de Presidente del Laurak-Bat; el doctor Curutchet y nuestro compañero de lucha.

Cerrados los brindis, el señor Leon Diharce cantó el sentimental *Chori errechinoleta*, capaz de despertar la nostalgia al más indiferente.

El señor Pedro Elissamburu, además de improvisar solo,

provocó un *contrapunto* al señor Diharce, escuchando ambos muchos aplausos al final de cada verso.

El jovial Dithurbide cantó con su original estilo tirolés varios aires de la tierra que agradaron muchísimo.

Tal fué la animación que produjeron los citados aires euskaros, que hasta el alegre viejito Curutchet, dueño del popular *calé Tortoni* se levantó de su asiento y con su peculiar sonrisa pidió al auditorio que le escuchara un momento, y tarareó un aire suletino con mucha gracia, prodigándosele al terminar una salva de aplausos.

Dió fin la fiesta coreándose por todos el *Guernikako Arbola* y el *Iru Damachu*, en medio de la mayor alegría.

Constantino.—Según los últimos diarios que el ya célebre tenor nos remite de Rusia, sus triunfos en San Petersburgo han sido extraordinarios, especialmente en "Boheme", "Rigoletto", "Barbero" y "Eugenio Oneghin" ópera nueva de un maestro del norte.

Esta última fué la elegida para su beneficio, siendo acogida su delicada labor con entusiastas aclamaciones, en particular al concluir la romanza y el dúo del tercer acto, que se vió obligado á repetir. Constantino hubo de salir infinitas veces á escena, llamado con insistencia por el público.

Sus admiradores, que muchos tiene allí el tenor vasco, le obsequiaron, entre otros valiosos regalos, con dos coronas de oro con esmaltes, un alfiler de brillantes, objetos artísticos, porcelanas, etc., etc.

En la función de despedida que fué con la ópera "Rigoletto", estuvo Constantino inimitable, teniendo que repetir el cuarteto, y hasta cinco veces la "Donna e movite". Los estudiantes le ofrecieron una hermosa corona de plata con una entusiasta inscripción. A la salida del teatro le esperaba numeroso público que aclamó con verdadero frenesí al artista.

La principal revista de San Petersburgo, *Haba* (este es el título de la revista) publica el retrato de Constantino acompañado de un artículo encomiástico en que dice será por muchos años nuestro paisano el tenor preferido de aquel público.

Los diarios de Roma y Génova comentan los juicios de la prensa rusa, augurando futuros triunfos en Italia al simpático ex-trillador del Bragado.

Celebramos los éxitos del tenor, alegrándonos no hayan saído fallidos los juicios de LA VASCONIA al iniciar su carrera.

Buen viaje.—Se lo deseamos á nuestros particulares amigos Sres. Pedro Aldecoa, conocido comerciante de Córdoba y Cecilio Lezica, del Azul, quienes partieron el 17 del actual en el *Atlantique*.

El primero va á Deusto, su pueblo natal y el segundo á Bermeo.

Que las saludables brisas de aquellas montañas les sean propicias, y ya que no nos es dado acompañarlos en cuerpo y alma nuestro espíritu va con ellos.

Nuevo Hotel.—En la pintoresca ciudad de Chivilcoy se ha reabierto nuevamente el antiguo y conocido Hotel Español, y cuyo propietario el señor Manuel T. Espeso le ha dotado de todas las comodidades y buen gusto que requieren esta clase de establecimientos, por lo que resulta recomendable para las personas amigas del confort.

"Guernica".—Este vapor de la matrícula bilbaina, salió de este puerto el 14 del corriente para Génova, con pasajeros y carga.

Pasajeros.—Se han embarcado para Europa en estos últimos días:

En el "Atlantique": T. de Anchorena y familia, S. Apeste-guía V. Irohegui y señora, J. Sarachaga, L. Arrazola, S. Elgarresta, L. Aspiroz, J. Aguirrechú y familia, J. Elichury, L. Goyeneche y familia, J. M. Aranguren, B. Zumalacarrégui, J. Aranguren, A. Larré, R. F. Bidegain, J. Izaguirre, J. Muñagorri y señora, S. Darrichon, M. B. Bidart.

En el vapor alemán "Cap. Verde": J. Salaverry, Ana María B. de Salaberry, A. Salaberry, B. Goñi, Casilda S. de Goñi, María Goñi, Silvia Goñi C. Helduán.

Monumento á Urquiza.—Se ha constituido en Victoria (E. R.) la comisión del monumento al general Urquiza, bajo la presidencia del doctor Fermín Salaberry.

La cosecha de trigo.—Según opinión de un perito en materias agrícolas, la República Argentina tendrá este año para exportar 60.000.000 de bushels de trigo, 80.000.000 de bushels de maíz.

Además de los cereales alimenticios, la Argentina producirá este año 400.000 toneladas de linaza.

Pasajeros.—En el vapor francés "Atlantique" llegaron:

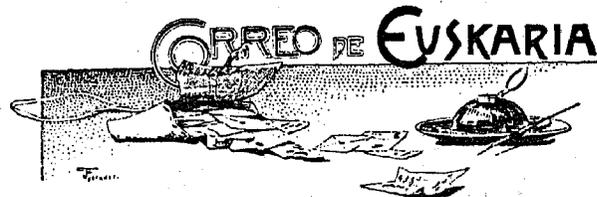
Francisco Azarola, Juan Apetche, Simón Otaegui, Graciana Inchauspe.

En el vapor "France": Escasany y señora, Hector é Isabel Chopitea.

Exportación de ganado.—La casa exportadora Irazu y Cia. ha fletado el vapor inglés "Raeburn", para llevar al Pará un cargamento de 500 novillos en pie.

Acerca de la crisis.—Según la opinión de un gerente de banco, que conoce perfectamente nuestro comercio, que tiene larga práctica en los negocios y reconocida competencia, la crisis que sufrimos es tan aguda como la que se sintió hace 25 años, pero cree que en pocos meses empezará á decrecer y, agrega, el país progresa, su producción es cada día más variada y más abundante.

Mueblería La Euskaria.—Recomendamos el importante aviso de la mueblería del Sr. Julio Orue que vá en otro lugar y por el cual verán nuestros lectores el surtido y condiciones que la casa ofrece.



ALAVA

GOBERNADOR FILÁNTRORO.—El nuevo gobernador civil de esta provincia, D. Salvador de Aragón, envió al alcalde de Vitoria 250 pesetas, las primeras que cobró como funcionario público, para que sean repartidas entre los pobres.

FALLECIMIENTO.—Ha dejado de existir D. Pedro Robles, antiguo profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria.

NUOVA OBRA.—Leemos en los colegas de Vitoria que se ha terminado la impresión de un tomito de cien páginas formado por seis originales cuentos titulados: *Las Orejas del chanfre*, debidos á la pluma del literato vitoriano D. Herminio de Madinaveitia.

DESGRACIA.—En el pueblo de Nanclares ha aparecido quemada en la cocina de su domicilio Dorotea Ibañez.

No se tienen noticias de cómo ocurrió la desgracia, pero se supone que sufrió un síncope y cayó al fuego, muriendo á los pocos instantes.

GUIPUZCOA

EL PINTOR ZULOAGA.—En la Exposición de Bellas Artes verificada en Dresde se ha otorgado por unanimidad el premio de honor al pintor euskalduna señor Zuloaga.

CONCIERTO.—El conocido compositor de música moderna, crítico de arte y organista de la parroquia de Saint-Gervais, de París, Mr. Charles Bordes, se ha dirigido á la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País, para ver si podría organizarse un concierto, en el que tomarían parte dicho notable jefe de la reforma de la música religiosa moderna, y tres de los mejores discípulos de la "Schola cantorum" de París.

MR. JULES HUMBERT.—Este sabio americano, profesor de la Universidad de Burdeos estuvo en San Sebastián y Tolosa á fin de reunir elementos de información sobre la célebre Real Compañía Guipuzcoana de Carracas, sobre cuya acción en el progreso de América piensa escribir una obra.

LA ANCHOA.—Siguen estando muy afortunadas las embarcaciones de San Sebastián que se dedican á la pesca de la anchoa.

Casi todos los días llegan las lanchas abarrotadas hasta el extremo de que se vendió, por las calles á dos céntimos la docena.

ANGEL MINONDO.—Este popular donostiarra se hallaba el mes pasado gravemente enfermo.

LOS SOCIALISTAS.—En el Círculo Obrero de San Sebastián celebró este partido una numerosa asamblea en que se trataron diversos temas relacionados con el problema Obrero.

DON TANCREDO.—Este popular torero moderno, que vestido de estatua espera á los toros, fué cogido en San Sebastián.

Don Tancredo es supersticioso como todo torero, y su cogida la atribuíó "á la mala pata del traje que había estrenado y á que cuando estaba comiendo oyó pronunciar á un individuo la palabra *culebra*."

Cuando Usandizaga curaba á Don Tancredo, le decía:

—No es nada; un puntazo.

—Afijese osté—contestó el diestro—que está en el sitio que sufrí una cornaa.

—Pues aquí ha tenido usted otro puntazo—agregó el médico señalando otro puntazo de su cuerpo.

—Afijese osté que también está sobre otra cornaa.

Y Usandizaga renunció á seguir examinando puntazos por no hallarse con otras tantas cornadas.

NUEVO VAPOR.—Para suplantar al *San Antonio*, vapor de Otermín y C.^a que se perdió, de la matrícula de San Sebastián, dichos señores han adquirido en Escocia otro espléndido buque, á quien se ha puesto por nombre "Nuestra Señora de Iciar."

ROMERÍAS.—Las de Loyola han estado animadísimas. Por la tarde San Sebastián, casi en masa, se trasladó á Loyola.

No obstante la mucha alegría que hubo y la también mucha sidra que corrió, el orden fué completo, y este dato es muy elocuente en favor del pueblo donostiarra.

Los espectáculos á puerta cerrada, en cambio, estuvieron poco concurridos, cosa que se comprende.

No hay atractivo como el del aire libre, en aquella tierra de la naturaleza espléndidamente hermosa.

RENTERÍA.—Se celebraron las veladas que la sociedad "Orfeón Renteriano" organizó en obsequio á sus socios.

En el primero se pusieron en escena las zarzuelas *Música clásica* y *Gigantes y cabezudos* y en segundo *El gorro frigio* y *El cabo primero*.

Cuanto se diga, asegura *La Voz*, en elogio de todos los individuos que trabajaron en dichas obras, es poco, pues á juzgar por la soltura y seguridad con que desempeñaron sus respectivos papeles, más bien parecían verdaderos artistas que meros aficionados.

Comprendiéndolo así el público no cesó de prodigarles sus aplausos, tributándoles también en diversos pasajes de las obras, calurosas ovaciones.

MINAS.—En Mondragón han sido denunciadas varias pertenencias de minas. Parece que aquella comarca va á ser objeto de gran actividad industrial, pues se han organizado fuertes capitales con objeto de explotar el mineral de hierro.

TEATRO DE IRÚN.—En el coliseo de aquella villa se verificó una gran velada y sesión especial y extraordinaria, por el notable y renombrado profesor de psicología, Mr. Inaudit y la célebre sonámbula Mme. Baylach, con su doble vista.

DEROULEDE.—Con motivo de las fiestas de Pascuas, fueron muchas las visitas que de distinguidos franceses y españoles se recibieron en "Villa Alta," residencia de Derouledé, así como buen número de hermosísimas *corbeilles d'œufs de Pâques*, regaladas á mademoiselle Derouledé, y expedidas de dife-

rentes puntos de Francia, corbeilles que tenían convertido el salón del hotel en un hermoso jardín.

Procedente de Paris, llegó el capitán de artillería Mr. Andrés Derouledé, hermano del ilustre desterrado y ex-ayudante del general Brugere.

Con dicho motivo, obsequió su hermano desterrado con un espléndido almuerzo en Villa Alta, á varios amigos suyos de Francia, y otros españoles.

Mr. Paul Derouledé, organizó una amena expedición de recreo, á Bilbao.

EIBAR.—En breve se daría un concierto en el Salón Teatro de esta villa; por un sexteto de violines, tomando parte entre ellos el notable violinista D. César Figuerido.

FALLECIMIENTOS.—Han ocurrido el mes pasado los siguientes: Señores Martín Celarain y Garmendia, José Mirtegui y Sanromán, Cesáreo Goicoechea y Otermín, Basilio Loria y Rubio, Manuel Medina y Mañiz y Manuel Anza y Echenique; señoras Jacinta Ibarburu y Garruendia, Ramona Altamira y Sustaeta, Victoria Ondartegui y Sasiburú, Carmen Sarriegui y Aristiguieta, Antonia Sorozabal y Aristizabal y Ramona Lecuona y Bernabé.

NAVARRA

JEFE DE ORDEN PÚBLICO.—Ha tomado posesión de este puesto en la provincia de Navarra el Sr. Francisco Hernando.

LA COLONIA VASCO-NAVARRA DE ZARAGOZA.—Ha celebrado una función religiosa dedicada á San Fermín y San Francisco Javier, ambos santos navarros.

El templo estaba lujosamente adornado.

Después de la ceremonia se reunieron en número de sesenta personas de las provincias vascongadas en fraternal banquete.

Los comensales acordaron saludar á las diputaciones de las provincias vasconavarros con el siguiente telegrama:

"Colonia vasco-navarra:—Celebrada fiesta religiosa patriótica, reunida fraternal banquete saluda á esta provincia hermana, votando prosperidad país vasco-navarro.—*Elduayen Guruchaga y Alonso*."

ANIZ.—Una casa de Berroeta de esta localidad ha sido violentamente destruida por las llamas.

Ni un mueble se pudo salvar, pues á duras penas consiguió salir la desdichada familia.

Dicen que apenaba el ánimo, al ver que casi no tenían ropa para cubrir sus desnudas carnes, sobre todo el anciano matrimonio que cuenta con cerca de 170 abriles (entre ambos cónyuges).

El corazón caritativo de los baztaneses alivió inmediatamente la situación de aquellos desgraciados.

OCHAGAVIA.—En este pueblo se ha constituido una sociedad recreativa, con el título de Casino Agrícola.

MALDITOS CUERNOS.—En Lodosa han dado comienzo los trabajos para la construcción de una plaza de toros. ¡Lástima del dinero que se vá á emplear!

FALLECIMIENTOS.—Los ocurridos últimamente en Pamplona son:

Señoras Juana Garciaarena, Venancia Baztan, Maximina Aizpun; señores Juan Beramendi, Victoriano Echeverría, Julián Zunzarren.

En Corella: el doctor Pascual Perez Oñate.

En Lerin: doña Salvadora Proveo y Lorente, y doña Teresa Vera.

En Artajona: don Florencio Elizalde.

En Falces: don Luis Mendivil y Pueyo, doña Maria Alio y Juguera, y doña Eloisa Preciado.

VIOLINISTA AHOGADO.—Dicen de Pamplona:

"El conocido violinista Sr. Goya tuvo la noche del 14 de Abril la desgracia de caer al pozo que hay en la venta llamada *Casa de Cholo*, contigua á la huerta del señor Seminario, y pereció ahogado.

Su cadáver fué extraído, estando presente el juzgado, y conducido al hospital."

VIZCAYA

BANCO DE BILBAO.—Los accionistas de este establecimiento de crédito han celebrado recientemente una asamblea extraordinaria, en la que se acordó por unanimidad llevar á cabo la anunciada fusión con el Banco de Comercio.

Por esta circunstancia, los accionistas del Banco de Bilbao, recibirán á razón de diez duros por cada una de sus acciones, como diferencia del precio, porque pasan á poder de ambos establecimientos unidos los terrenos llamados de la Concordia, los cuales ha sido valorados á 87 pesetas el pie.

En la reunión parece que reinó absoluta unanimidad de pareceres.

EL VAPOR DURANGO.—Este nuevo vapor de la Compañía Orbe y Gobeo, ha sido arqueado.

CENTRO VASCO.—La séptima conferencia celebrada en este importante centro euskaro estuvo á cargo del ilustrado vicario de Zarauz, D. Miguel Urcolaga.

La notable peroración fué escuchada con sumo interés por la enorme concurrencia que llenaba los salones, arrancando al final una prolongada salva de aplausos.

Este modesto sacerdote presta con sus acertadas predicciones un servicio incalculable á nuestros intrépidos pescadores. Prometemos publicar pronto su retrato y biografía.

LAS OBRAS DEL PUERTO DE BILBAO.—En la marea de la tarde del 18 del pasado fué lanzado al agua, en los talleres que la Empresa de las Obras del Puerto-Exterior tiene en Axpe, el cajón circular que servirá de morro al contra-muelle ó dique de Este del Puerto Exterior.

Dicho cajón medía un diámetro de 18 metros por 10 de altura, y el hierro con que se ha construido pesa 135 toneladas.

A demás, llevaba 3.000 toneladas de hormigón.

Este cajón sirve de asiento á la torre del piloto del muelle.

TORERO ASESINO.—Según parece, ha sido asesinado por un torero el conocido pelotari y empresario del frontón de la Habana, Rufino Osoro.

En Eibar, donde reside la familia del mencionado pelotari, ha causado mucha impresión esta noticia.

NUEVOS CAPITANES.—Han obtenido el título de capitanes de la marina mercante:

Don Manuel Olavarría, don José P. Ordorica, don Epifanio Alliza, don Pablo Ruiz, don Rafael Basterreche, don Pedro P. Echevarría, don Juan Cruz Arrótegui, don Juan Azcorra, don Nicolás Imás, don Bruno Ortuzar, don Leandro de Goiri, don Rafael Larrazabal, don Manuel H. Urrutia, don José del Palmero, don Juan B. Madariaga, don Fernando Oyarbide, don José Amenchaca, don Alfredo Ugarte, don Carlos Loyo, don Juan R. Arriola, don Juan P. Gorriño, don Luis Berástegui, don Félix Aguirre, don Victor Alegría y don Jesús Camino.

POR LOS PESCADORES.—El diputado provincial don Sabino de Arana, ha presentado á la Comisión Provincial una instancia pidiendo un socorro para los pescadores de la costa de Vizcaya, atendida la precaria situación que, á causa de los continuos temporales, atraviesa tan sufrida clase.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en Bilbao:

Señores Lucas de Ugalde é Iturrioz, Timoteo Mardarás, Julio Alberdi, Juan Antonio Azcuénaga, Diego Arreche, Juan Antonio Arteta, Pedro Ortiz de Zárate, Angel Amusquibar, Andrés Zulueta, Eusebio Saez, Cayetano de Amézaga, señoras

Inés de Amunátegui, María Antonio Achurra y Legarza, Nicolasa Isasi, Manuela Irusta, Josefa Ondaro, Segunda Araluca, Simón Zaballa, Juan Uralde, Josefa de Arteta y Ereño, Pascuala Urien y Legarreta, Rita Izpizua, Luisa Zubizarreta.

En Algorta: doña María Manuela Donostaga y Campanieta.

En Guernica: don Felipe Guezuraga y Orbe.

En Lequeitio: don José Antonio de Meabe.

REGION VASCO-FRANCESA

NOTICIAS DE BIARRITZ.—Desde Biarritz ha sido trasladado al panteón de la casa de Osuna, en Javalquinto, el cadáver del último duque de este título, don Mariano Tellez Girón.

—Bajo los auspicios de la princesa real Fredericka de Hanover, había tenido lugar en los salones del Casino de Biarritz, en los días 11 y 12 del corriente, una "Kermesse" en pró del Asilo de Niños de dicha villa.

—En Biarritz ha fallecido la condesa viuda de Fuentes doña Cristina Padilla, madre de la duquesa viuda de Frias.

—El jóven y notable pintor señor Dorda se ha establecido en Biarritz donde tiene su estudio en la villa Inés. En la Exposición Artística celebrada en aquella villa ha presentado un paisaje de los alrededores de París.

—Escriben de Biarritz las siguientes noticias:

"Ha regresado á Madrid el marqués de Herrera, presidente de la delegación española en la comision internacional de los Pirineos. A las reuniones que ésta ha celebrado han asistido por parte de España, el marqués de Salamanca, el señor Santiago, don Victor Aroca, comandante del "MacMahon", el marqués de San Carlos de Pedroso y el de Faura.

Los individuos de la delegación española y presidente de la francesa, M. Narbonne, fueron obsequiados con un banquete por los marqueses de San Carlos, asistiendo también el ministro de los Estados-Unidos en Madrid, Mr. Bellamy Storei, y otras distinguidas personas.

—Muchos donostiarras fueron á primeros del pasado á Bayona á ver "La Navarraise", representada en la plaza de toros.

Conviene en que el espectáculo fué muchísimo mejor que la "Carmen" de triste recordación.

LOS PROYECTOS DEL PAPA.—Nuestro colega "Eskual-Herria" publica entre otras cosas lo siguiente: "El Sumo Pontífice se halla preparando una encíclica a propósito de la ley sobre las congregaciones. Aún se ignora la forma del citado documento. Solo se sabe que Leon XIII tiene la intención de manifestar su reprobación con más energía todavía que la que empleó en su carta dirigida al cardenal arzobispo de París.

Si esta información se confirma, ¿qué dirán los revolucionarios intransigentes, que acusan al gobierno de haber hecho votar la ley sobre las asociaciones, de acuerdo con el Padre du Lac?

Espereemos, para espedirnos.

PLAUSIBLES PROYECTOS.—Desde hace tiempo viene agitándose la idea, entre los industriales del cantón de Saint-Palais de dotar aquella región de todos los adelantos modernos para ponerla en las mismas condiciones de cualquiera de las más importantes capitales.

También los agricultores se mueven en el sentido de perfeccionar todo lo que atañe al embellecimiento y progreso de sus cercanías.

RED TELEFÓNICA.—Los activos trabajos que está llevando á cabo el Consejo General de los Altos Pirineos para unir á toda la región por medio de una red telefónica, parece que darán resultados favorables.

En este caso, quedarán unidas las siguientes comunas: Tarbes, Bagnères, Argelès, Lourdes, Vic, Manbourguet, Rabastens, Cauterets, Lannemezan, Leiz, Tournay, Arreau, y Gavarnie.

La Cámara de Comercio de Tarbes y del departamento de los Altos Pirineos han prometido una subvención de 10.000 francos; la Compañía del Medio Día, dará 5.000 francos.

Nuestras felicitaciones á los puntos favorecidos por demostrar ansias de progreso.